

INTRODUCCIÓN

La industrialización de Errenteria en el siglo XIX se ha descrito como un “gran acontecimiento” que ha marcado el desarrollo del pueblo¹. El título de “la pequeña Manchester” –“expresión periodística de 1903 utilizada en ocasión de una Exposición de industrias locales”² y título de una investigación realizada por Miguel Ángel Barcenilla– acompaña a Errenteria y en cierta manera la define. El carácter industrial de la zona se ha prolongado hasta finales del siglo XX y en cierta manera perdura hasta el XXI, pues aún existen en Errenteria varias empresas de tamaño significativo. Según el Catálogo Industrial Vasco existen empresas dedicadas a la industria alimenticia (panadería, embutidos, platos precocinados), a la fabricación y ensamblaje de aparatos, de material e instalaciones eléctricas, a la elaboración de chapas metálicas, pinturas y otros productos, así como una papelera.

Todavía hoy en día, los calendarios del pueblo, revistas y otros sitios en los que se plasman imágenes de la villa, suelen recurrir a la rica iconografía que los logotipos y arquitectura de las industrias dieron a Errenteria, y que parecen perdurar como su señal distintiva.

Distintos aspectos de una historia alrededor de las industrias son fuente de identidad común, y las fábricas, talleres y otros espacios industriales que configuraron durante años el paisaje urbano, son un referente en la memoria de muchas generaciones de errenteriarra. No obstante, tanto la participación de las mujeres en ese proceso histórico como los efectos de la transformación industrial y urbana en la vida de las mujeres a lo largo de casi un siglo y medio son poco conocidos.

¹ GOÑI, Joseba: “¡La pequeña Manchester ya tiene su historia y su vate!”, *Oarso*, núm. 35, 2000, p. 172.

² *Ibidem*.

En general, la historia oficial se ha realizado prescindiendo de las valiosas aportaciones que las mujeres y el movimiento feminista han hecho a sus pueblos, y se han invisibilizado sus presencias, participaciones, experiencias, luchas y logros. O, cuando se visibiliza, no se pone siempre el énfasis suficiente como para darnos cuenta de la variedad de aspectos, espacios y aportaciones que encarna la experiencia femenina y feminista en cada comunidad. Este trabajo, tomando la dirección contraria a esa tendencia, reconoce la implicación de las mujeres y grupos feministas como agentes activos en la construcción y desarrollo de los procesos históricos municipales.

Se propone aquí una versión distinta de una época de la historia de la villa, compuesta fundamentalmente por los recuerdos y relatos de mujeres que vivieron en el período intenso de industrialización durante el siglo XX, y en la que las habitantes y protagonistas del pueblo narran sus actividades y vivencias, comparten sus visiones y perspectivas sobre una determinada época o acciones, y analizan el sentido que han tenido. De esta manera, su relato permite identificar las huellas de las mujeres en Errenteria.



Trabajadoras de la fábrica "Galletas Olibet - La Ibérica" ca. 1914. (Fotografía: *Álbum-gráfico-descriptivo del País Vascongado: años de 1914-1915*, pág. 94).

No es un trabajo de tipo historiográfico, sino ubicado en la línea de los trabajos de memoria, es decir, interesado en este caso en algunas luchas, eventos y procesos sociales que relacionan a personas y a grupos con el pasado *y con su recuerdo*, dándoles diversos significados. Significados que buscan incidir o transformar el mundo social³.

En concreto, como se ha dicho, se trata de un trabajo orientado a identificar algunas huellas. Las “huellas de las mujeres”⁴ son aquellas expresiones simbólicas o materiales que representan o comunican acciones relevantes de ellas. Relevantes porque tienen un peso o significado colectivo, porque constituyen un hito o una acción que perdura, porque tienen un impacto para los entornos de los que son parte esas mujeres.

Indagar y proponer las huellas de las mujeres es un “trabajo de memoria” en sí mismo, es un proceso creativo, activo y productivo en relación con el recuerdo de un grupo o colectivo concreto. Y es un trabajo que sienta las bases para la memorialización, es decir, para la discusión y significación colectiva de ese recuerdo, para su instalación en la agenda y dinámica públicas, para su conmemoración o celebración social⁵.

Se ha elegido subrayar las huellas de las mujeres en el proceso de industrialización porque éste ha sido uno de los principales acontecimientos del pueblo en la historia reciente; y por lo tanto, interesa hacer notar en éste el importante papel de las mujeres.

La noción de “huellas” permite poner atención en esas pistas, a veces borrosas u olvidadas, a veces muy claras, que la acción de las mujeres tiene no sólo en distintos ámbitos de la vida de sus municipios, sino también en los roles y relaciones de género de sus entornos. Ponderar los resultados de acciones tal vez pequeñas pero persistentes o de grandes conquistas ayuda a entender un gran abanico de actividades y tareas como vestigios de un hacer continuo, conectado en el transcurso del tiempo y, por tanto, con el presente y futuro de la experiencia y aprendizajes de una sociedad.

³ MACEIRA OCHOA, Luz: *Museo, memoria y derechos humanos: itinerarios para su visita*, Cuadernos Deusto de Derechos Humanos. Bilbao: Universidad de Deusto, 2012, pp. 17, 25.

⁴ FERNÁNDEZ, Zaida: *Mapa de las Huellas de las Mujeres en Basauri*, Ayuntamiento de Basauri, Basauri, 2011.

⁵ MACEIRA OCHOA, Luz: *Museo... op. cit.*, pp. 25-26.



Catálogo de la IX Exposición fotográfica “Gente de Errenteria: Niessen (1951-1966). Historia de un enchufe”⁶.

Algo fundamental para entender cómo se entretajan la vida, acciones y huellas de las mujeres con el proceso de industrialización y desarrollo del pueblo es considerar ese proceso desde una perspectiva amplia. Ésta incluye distintas dimensiones y espacios, no sólo los de las fábricas y grandes empresas que fueron un fuerte motor económico y dieron empleo a miles de personas a lo largo de los años, sino también el apoyo e impulso que supusieron la pequeña industria, la economía de base con todos los productos básicos y servicios que ofrecía, y la economía de la reproducción o del cuidado. Por esta última nos referimos a esos trabajos casi siempre menospreciados pero de los que, en el fondo, depende la supervivencia de las personas, de las mujeres mismas y de toda su familia: tareas domésticas gracias a las cuales cada cual puede comer, tener ropa limpia y todo

⁶ Las fotografías históricas e imágenes publicitarias que aparecen en este texto los hemos tomado de diversas fuentes: Archivo Municipal de Errenteria, catálogos industriales y de exposiciones, publicaciones municipales, sitios web, etc. Algunas otras provienen de expedientes del Archivo Municipal de Errenteria.

tipo de cuidados para vivir y para reponer fuerzas cada día. Dicho de otra manera, se asume la importancia de concebir las industrias y los procesos asociados a ellas de manera integral, y proponer un concepto de desarrollo en torno a la industrialización más maleable e inclusivo que haga visible otro tipo de actividades desarrolladas por mujeres. Así, tanto la experiencia de las obreras y empleadas, como la de mujeres cultivando o produciendo alimentos, realizando trabajos que se llaman “informales”, y también diversas tareas de economía sumergida ayudan a entender los pasos y las huellas de las mujeres en la historia industrial.

Aunque el desarrollo de la industria abarca un plazo amplio que transcurre entre dos siglos, en este trabajo se enfatiza el recuerdo en primera persona, las experiencias que comparten las mujeres que vivieron en ese período. A través de sus relatos se puede identificar claramente cómo fue cambiando el pueblo, la manera en que se alteraron el trazado urbano, las relaciones sociales, la vida económica, el tejido industrial. En este periodo se distingue el protagonismo de las mujeres, constructoras también de ese pasado y paisaje lleno de empresas, innovaciones, y trabajos.

Durante varios meses y en sesiones colectivas se pudo documentar una extensa información compartida por muchas mujeres de un amplio rango de edades, bagajes laborales y experiencias, cuyas voces aparecen aquí citadas en frases y viñetas que no sólo expresan sino que dan contenido y estructura a esta investigación sobre sus huellas.

Esta memoria colectiva de las trabajadoras en y del municipio merece ser recuperada y comunicada a otros grupos y generaciones pues es, sin duda, una aportación valiosa de saber social sobre el pasado del pueblo, una perspectiva distinta sobre la historia e historiografía local y de las mujeres, un trabajo de memoria significativo.

Sus narrativas se entretajan con datos históricos y aportaciones de personas estudiosas de la historia local que abordan algunos de los elementos significativos de la vida y trabajo femeninos durante el largo período de industrialización de Errenteria.

El núcleo de este documento se compone de dos grandes secciones, en la primera, “Errenteria, pueblo industrial: una historia que contar”, se recogen sobre todo los hechos históricos desde el siglo XIX hasta el último cuarto del siglo XX, y la mayor parte del contenido proviene de fuentes bibliográficas o documentales, aunque haya algunos eventos o períodos en los que se cuenta también con los recuerdos de las mujeres como fuente de información. En esta parte se presentan

distintos elementos del contexto y se explican y analizan algunas claves de la historia en relación directa con el proceso de industrialización de la villa y, en concreto, con el trabajo femenino.

En la segunda sección, “Las huellas de las mujeres en el proceso de industrialización, y huellas de la industria en las mujeres”, el principal material son los relatos contruidos y documentados en el proceso de recuerdo social con varias mujeres industriosas, trabajadoras incansables de Errenteria quienes relatan su experiencia personal de trabajo en distintos ámbitos laborales, identifican oficios femeninos, actividades económicas y espacios en los que ellas mismas y otras muchas mujeres han vertido sus esfuerzos. Al recordarlos, reflexionan también sobre lo mucho que han contribuido al sostenimiento y desarrollo de esta población.



Sesión de trabajo. (Fotografía: Gema Mariezkurrena).